

EEUU rechaza la presión a Zelenski sobre negociación con Rusia

La embajadora de Estados Unidos ante la OTAN, Julianne Smith, dejó este lunes claro que es el presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, quien tiene que decidir cuándo ha llegado el momento de negociar con Rusia una salida a la guerra en su país y rechazó que se le presione con un “plazo concreto”.

“Realmente, dejaremos la cuestión de las negociaciones en manos del Presidente Zelenski”, dijo Smith en una rueda de prensa por videoconferencia desde Bucarest previa a la reunión en esa ciudad del martes y el miércoles de los ministros aliados de Exteriores.

La embajadora respondió así al ser preguntada por la posibilidad de que Ucrania inicie unas negociaciones con Moscú para poner fin a la guerra de invasión rusa, en un momento en que ha ido recuperando territorio en el frente pero mientras la población se enfrenta también a la dureza del invierno con importantes cortes de electricidad y calefacción por los bombardeos.

Smith recalcó que será Zelenski quien determine “las condiciones” y “cuándo” está dispuesto a ir a la mesa de negociaciones.

“Nuestra postura en Estados Unidos, y creo que la de toda la Alianza, es asegurar que ponemos al presidente Zelenski y a Ucrania en la posición más fuerte posible para cuando lleguen esas negociaciones, pues no sabemos cuándo estará Rusia dispuesta a sentarse a la mesa y tomarse en serio la negociación”, explicó.

Aseguró que, “hasta ahora, no hemos visto ningún indicio de ello”.

“Pero, una vez más, queremos dejar esta decisión en manos de los ucranianos y no les estamos empujando o animando hacia ninguna fecha o plazo concreto. Esta es una decisión que es mejor dejar en manos del presidente Zelenski”, zanjó.

Smith recordó que en los últimos meses la OTAN como organización ha estado proporcionando apoyo no letal a Ucrania y consideró que algunos de esos artículos, “en particular el equipo de invierno, los generadores, el combustible, son especialmente

importantes en este momento”, cuando Rusia sigue atacando la infraestructura crítica del país.

La embajadora estadounidense garantizó que la Alianza “reafirma su compromiso” con Georgia y Ucrania, países con los que se comprometió en su cumbre de 2008, celebrada también en Budapest, de cara a que se integren en la organización cuando llegue el momento adecuado para ello.

“También hemos dicho muchas veces que nuestro enfoque colectivo ahora mismo es el apoyo práctico a las fuerzas militares ucranianas y al pueblo ucraniano. Esa es nuestra máxima prioridad. Y mientras dure la guerra, ahí es donde vamos a canalizar nuestra energía”, agregó.

Preguntada además por la posibilidad de que su país designe a Rusia como “Estado terrorista”, Smith contestó que “el sentimiento en Washington es que esto realmente no es necesario en este momento y, de hecho, podría ser tal vez contraproducente, en el sentido de que podría inhibir o dificultar nuestra capacidad, por ejemplo, de llevar ayuda humanitaria a Ucrania o parte del grano fuera de Ucrania”.

Smith alabó el papel de Turquía precisamente en la negociación para que continúe el pacto entre Rusia y la ONU encaminado a seguir permitiendo el paso de barcos que exportan el cereal ucraniano por el mar Negro y también la ayuda humanitaria que Ankara está brindando a Ucrania.

Sobre el hecho de que aún no haya aprobado formalmente Turquía la adhesión de Suecia y Finlandia a la Alianza, confió en que ambos países “se convertirán en miembros de pleno derecho de la Alianza en un futuro no muy lejano”.

“Y dejaremos en manos de Suecia, Finlandia y Turquía la continuación del diálogo”, apuntó.

Además de abordar la situación en Ucrania, los ministros aliados esperan hablar de China, país que consideran un desafío para su seguridad, sobre la base de un nuevo informe.

A la hora de trasladar la teoría a la práctica, Smith reconoció que surgen “muchas corrientes de trabajo diferentes”.

La embajadora estadounidense dijo que la OTAN debe plantearse cómo proteger sus cadenas de suministro e infraestructuras críticas contra «cualquier inversión potencial» que pueda crear «vulnerabilidades”, así como el ciberespacio.

“Es un proceso continuo, seguiremos evaluando la naturaleza del problema”, concluyó.

EFE